

Baluart. Auditorio y Palacio de Congresos de Navarra

*Francisco José Mangado Beloqui*



Plano de situación

### Ficha técnica

<i>Situación:</i>	Pamplona. Navarra.
<i>Superficie de actuación:</i>	38.000 m <sup>2</sup> Auditorio y Palacio Congresos. 25.000 m <sup>2</sup> Aparcamientos.
<i>Presupuesto total:</i>	79.566.000 €
<i>Entidad propietaria:</i>	Gobierno de Navarra.
<i>Concurso de ideas:</i>	1er Premio.
<i>Arquitecto:</i>	Francisco José Mangado Beloqui Mangado y Asociados, S.L.
<i>Colaboradores:</i>	
<i>Asociado:</i>	Alfonso Alzugaray Los Arcos. Carlos Pereda. Isabel López. María Langarita. Laura Martínez de Gereñu.
<i>Ingeniería de estructura:</i>	NB 35, S.L. (Jesus Jiménez Cañas / Eduardo Jimeno)
<i>Ingeniería de instalaciones:</i>	Iturralde y Sagües, S.L. (Rafael Sagües / Michel Iturralde)
<i>Ingeniero acústico:</i>	Higini Arau.
<i>Equipamiento escénico:</i>	Thyssen. Stonex.
<i>Aparejadores:</i>	Pedro Legarreta. Jose Ignacio Goñi.
<i>Premios:</i>	Premio FAD 2004. Premios Construmat 2004. Mención especial.

### Descripción:

El proyecto alberga salas de distinto tamaño (1.600 personas / 600 personas / y 4 de 300 personas) así como un área de exposiciones de 5.000 m<sup>2</sup> y áreas de restauración con una superficie pública total de 1.500 m<sup>2</sup>. Igualmente áreas de servicio (almacenes, etc...), así como zonas de oficina. La solución, consciente de la enorme importancia del lugar elegido para su ubicación, lugar de transición situado en el mismo centro histórico de la ciudad y limítrofe con la magnífica ciudadela renacentista, basa precisamente su configuración en la voluntad que toda dotación de esta envergadura ha de tener en cuanto que pieza de enormes capacidades conformadoras de la ciudad. Renuncia pues a una visión arquitectónica autónoma, y plantea una pieza cuyo principal valor es la integración en una idea ambiciosa en términos de escala urbana.

Se trata del proyecto más importante en términos cuantitativos y cualitativos realizado en la historia reciente de Navarra, situado sobre lo que fue la Ciudadela, una zona de transición entre el centro histórico y los ensanches urbanos. El solar objeto de la intervención se mantuvo vacío desde el derribo de unos antiguos carteles, por lo que en la memoria colectiva había quedado asociado a la imagen de gran espacio abierto.

Toda la propuesta gira en torno a una idea fundamental, que es la renuncia al proyecto de arquitectura autónoma, proponiendo en su lugar un conjunto con clara vocación urbana. Para ello, el edificio conforma un volumen en L, rodeando una gran plaza que se abre a los ensanches, a la vez que es capaz de generar un diálogo con la Ciudadela. Se opera entendiendo que la plaza y el edificio componen un único espacio, de modo que la superficie pavimentada exterior continúa en el interior de la planta baja del edificio, prolongando los espacios de exposición del centro de congresos.

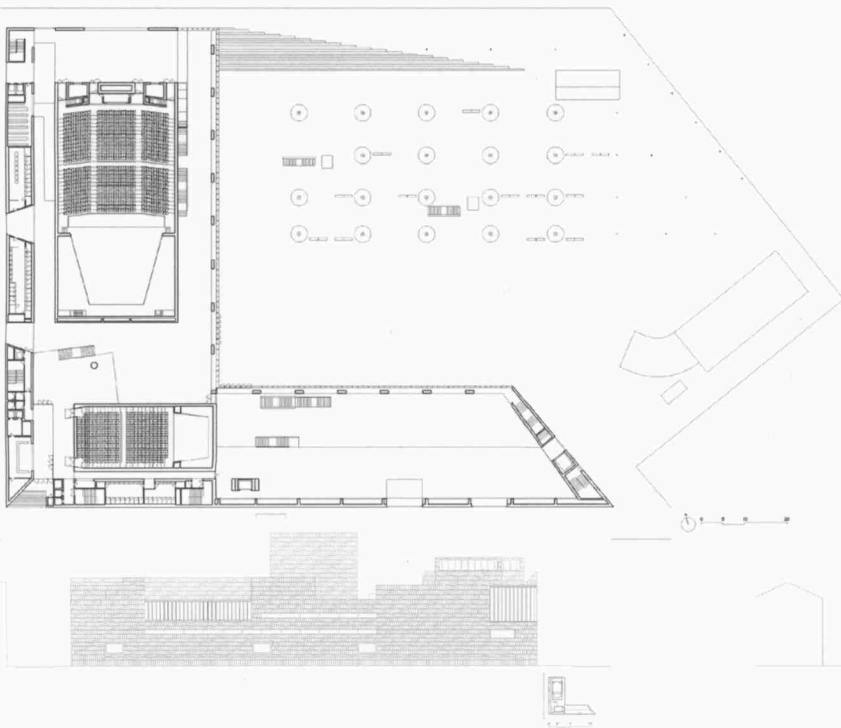
Las salas son piezas autónomas configuradas según los cánones funcionales y dimensionales requeridos por su uso. Los espacios que rodean estas cajas son zonas vestibulares y de comunicación que los sirven y relacionan.

Uno de los brazos de la L está reservado a la sala principal, que sobresale en altura de la cubierta. En el ángulo que forma este ala con el otro brazo se ubica la segunda sala, con un aforo menor. Entre ambas se encuentra el acceso y vestíbulo central, un gran espacio de tanta altura como el edificio, generosamente iluminado por lucernarios centrales. Todo el lateral que discurre paralelo a la avenida del Ejército se convierte en sala de exposiciones, tanto en planta baja como en el subsuelo, donde aparecen las ruinas del Baluarte de San Antón que da nombre al conjunto. Las salas destinadas a seminarios se sitúan en la planta alta. Otras tres salas, dedicadas a congresos poco numerosos o pequeños conciertos se encuentran bajo la sala grande, con acceso directo desde el vestíbulo. La mayoría de los servicios y apoyos de las funciones principales han quedado localizados en los sótanos primero y segundo, con las conexiones funcionales y circulaciones que unen estos usos con los auditorios y de manera especial con los escenarios.

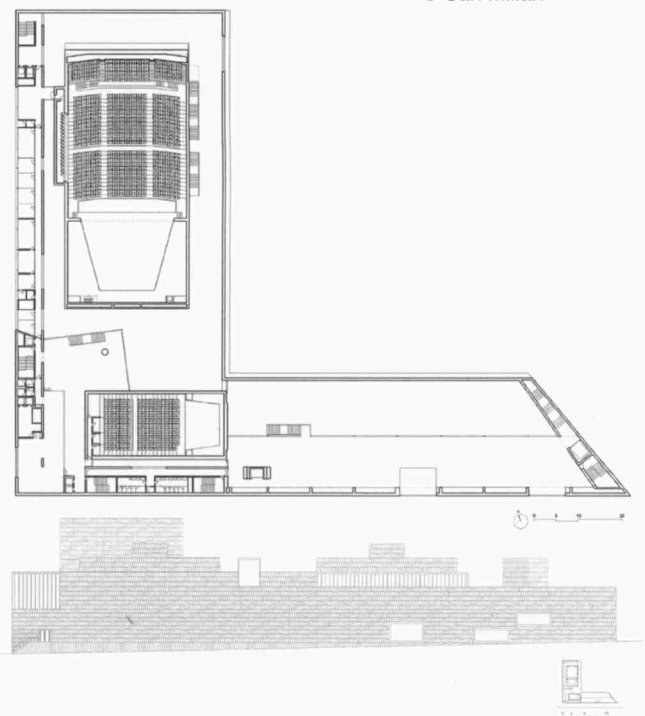
El auditorio principal, con aforo para 1.744 personas, responde a un modelo tipológico relativamente convencional, a partir del encaje en planta del patio de butacas y el escenario en un rectángulo de proporciones 1 a 2. Su interior, revestido de paneles de haya en tonos claros, contrasta vivamente con el color oscuro de las paredes exteriores forradas de madera de ipe, igualmente utilizada en toda la carpintería exterior. El mismo criterio de coherencia entre materiales y espacios se extiende a la plaza, cuyo pavimento de granito gris adopta la forma de adoquines o placas, según se encuentre al exterior o a cubierto. Las fachadas se revisten de piezas de cuarcita negra, dispuestas en vertical con un desplazamiento en cada fila de un tercio de la anchura de la pieza ■



© San Millan



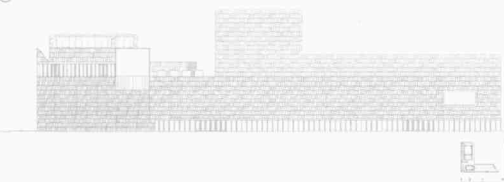
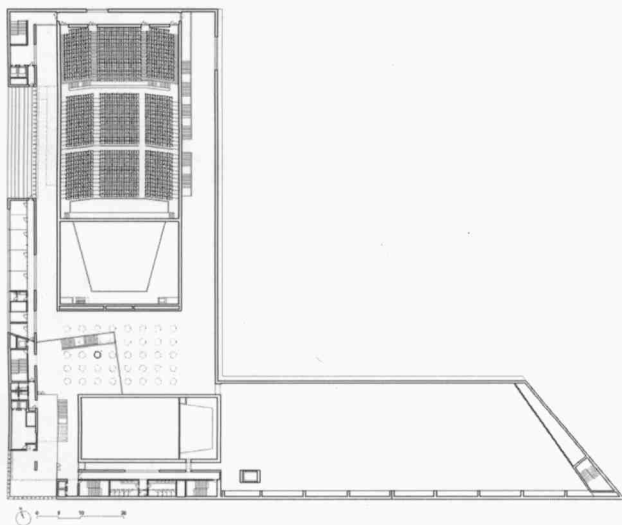
*Planta baja y alzado oeste.*



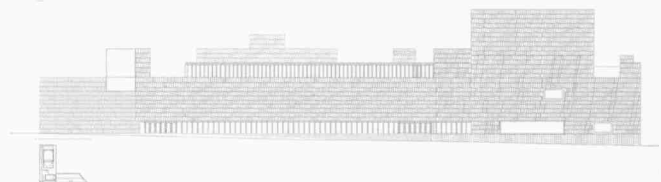
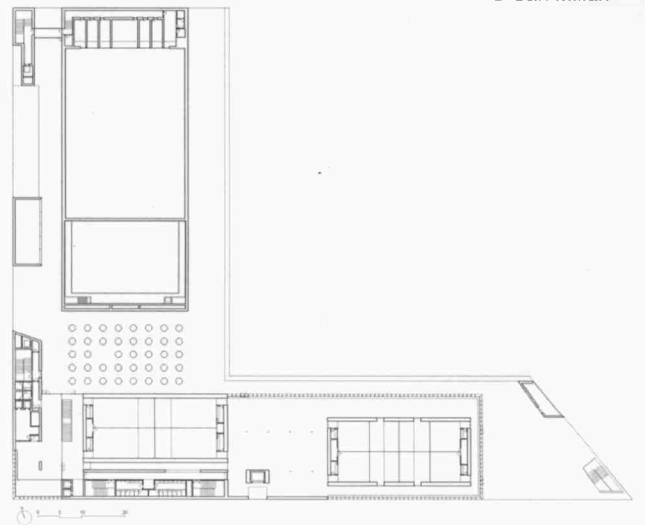
*Planta primera y alzado sur.*



© San Millan



*Planta segunda y alzado este.*



*Planta tercera y alzado norte.*





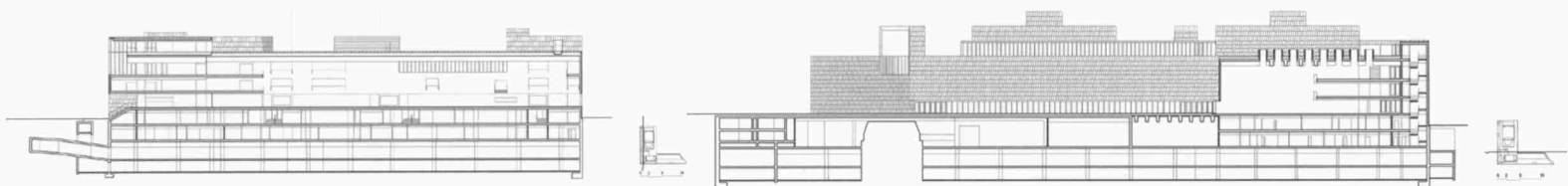
© San Millan



© San Millan



© San Millan



*Secciones longitudinales y transversales.*



© San Millan



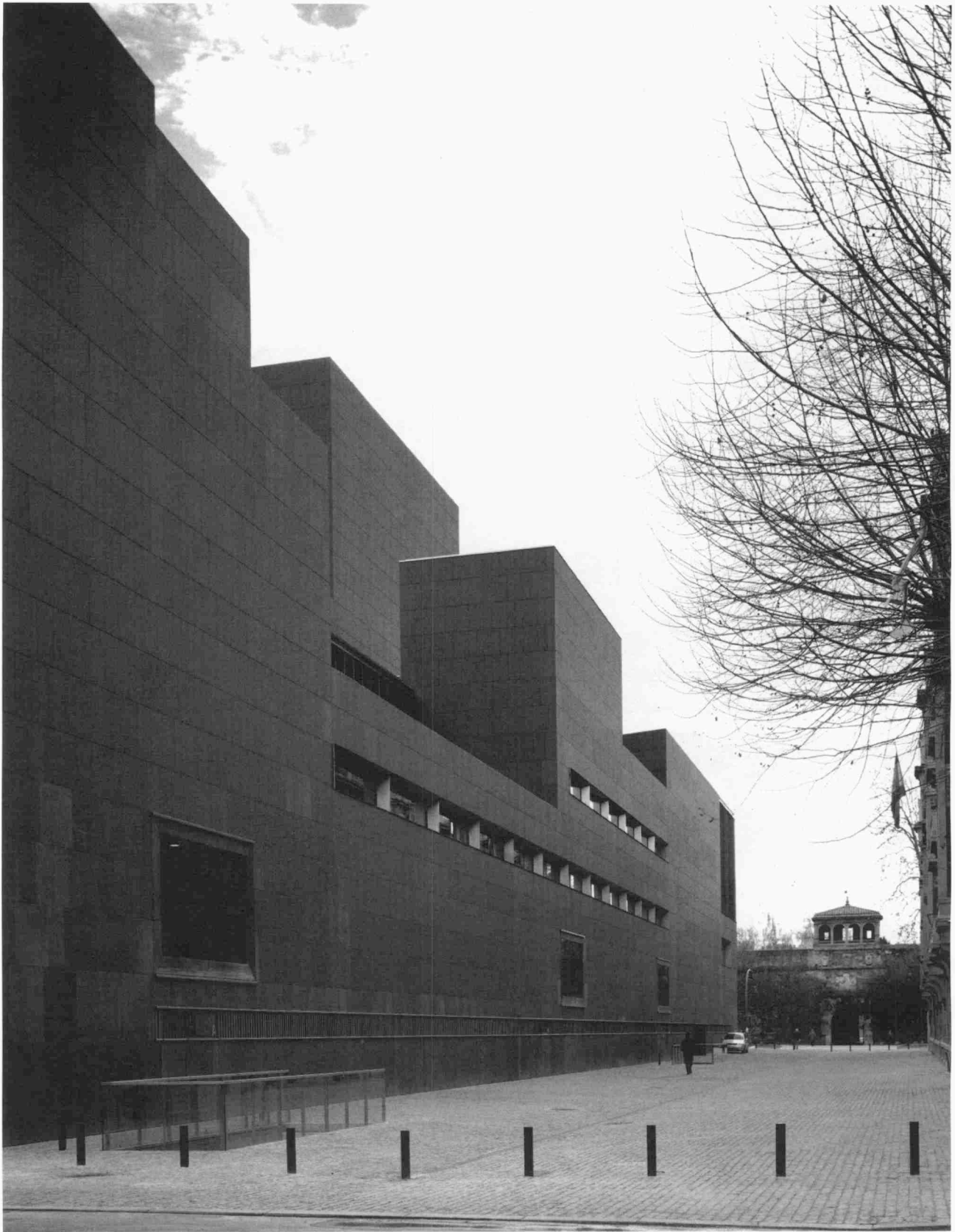
© San Millan



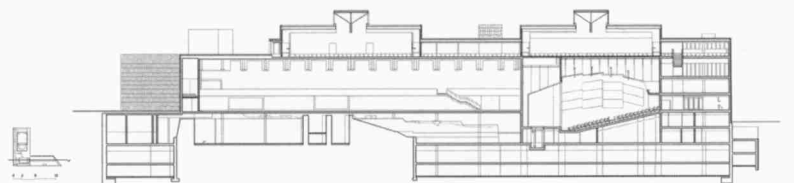
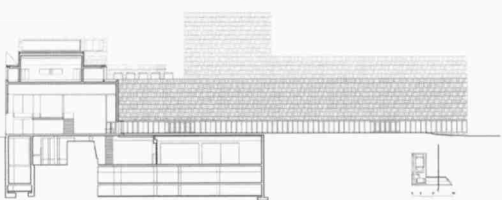
© Halbe



*Secciones longitudinales y transversales.*



© San Millán



*Secciones longitudinales y transversales.*



© San Millán



© Halbe



*Secciones longitudinales y transversales.*